



La Asociación Derecho a Morir Dignamente en Aragón ha convocado esta concentración en el Día Europeo por la Muerte Digna.

Es este un buen momento para reivindicar, en primer lugar, la efectiva puesta en marcha de la vigente Ley de Muerte Digna aragonesa. Falta información a la sociedad así como formación de los profesionales de la sanidad. Es preciso asimismo desarrollar una norma que hoy por hoy permanece en barbecho pese a que se aprobó hace ya años.

Por otro lado, estamos aquí para reivindicar la legalización y regulación de la eutanasia. No se trata de ninguna locura, sino del reconocimiento oficial de un derecho del que ya disponen actualmente suizos, belga, holandeses, canadienses y muchos norteamericanos y australianos. Nuestra propia vida nos pertenece por entero y hemos de poder disponer de ella cuando la enfermedad y el sufrimiento la han convertido en un suplicio.

Al plantear estas exigencias, que recientemente han sido respaldadas por las Cortes de Aragón y el Pleno del Ayuntamiento de Zaragoza, lo hacemos para evitar por fin que el camino hacia la muerte sea para demasiadas personas un trámite terrible, un tránsito espantoso a través del dolor y la degradación.

Lanzamos un llamamiento a la sociedad para que busque y reclame la mejor información sobre sus opciones cuando llegue la hora de la partida definitiva. Los cuidados paliativos, la sedación terminal, la analgesia y la eutanasia son un derecho inalienable.

Morir con dignidad es el colofón que precisa una buena vida.

Por ello exigimos de nuevo el desarrollo de la Ley aragonesa de Muerte Digna y, junto a las Cortes de Aragón y el Ayuntamiento de Zaragoza, exigimos al Congreso de los Diputados y al Gobierno de España la legalización y regulación de la eutanasia.